

Dossier de prensa

17/11/2023 – 23/11/2023

NOTICIAS

[Viernes, 17 de noviembre de 2023](#)

Joaquín Maudos

Hay que apostar por la digitalización para mejorar la productividad. LOCLAR ([PDF](#))

[Domingo, 19 de noviembre de 2023](#)

Lorenzo Serrano

Crecen los trabajadores que prefieren sacrificar parte de su sueldo para mejorar sus condiciones laborales. SER ([enlace](#))

Santiago Carbó

¿Qué reglas fiscales para la UE? *La Vanguardia, Dinero.* ([PDF](#))

Joaquín Maudos

¿A qué sectores y empresas benefician los fondos NGEU? *La Vanguardia - Tribuna-* ([PDF](#))

[Jueves, 23 de noviembre de 2023](#)

Santiago Carbó

La economía internacional tras el aparente fin de las subidas de tipos. *Cinco Días, Opinión.* ([PDF](#))

Los retos económicos del nuevo gobierno. *RTVE, La Hora de la 1, entrevista.* ([enlace](#))

Joaquín Maudos

Director adjunto del Ivie y catedrático de la UV



"Hay que apostar por la digitalización para mejorar la productividad"

El director adjunto del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas y catedrático de la Universitat de València, **Joaquín Maudos**, advirtió ayer en Ontinyent que la diferencia entre el PIB per cápita de la Comunidad Valenciana y el resto de España es cada vez mayor

B. RIBERA

- Una de las cuestiones más preocupantes es la diferencia entre el PIB per cápita de la Comunidad Valenciana y el resto de España, ¿cómo valora la situación?

- La situación es preocupante porque en lugar de reducir la distancia a la media nacional, se está ampliando desde hace años. Solo desde 2019 (antes de la pandemia), hasta junio de este año, la brecha ha aumentado de estar un 13% por debajo de la media a estar un 15% por debajo. Por tanto, nos acercamos a las regiones españolas más pobres y nos alejamos de las más ricas.

- ¿Cuál diría que es la causa de esta diferencia?

- Un factor explicativo sin duda es la menor productividad de la economía valenciana, cuya distancia con la media nacional también se ha ampliado en los últimos años y ahora mismo está un 10% por debajo. Varios motivos explican esta menor productividad: el primero es que estamos especializados en sectores que alcanzan menores niveles de productividad y esos sectores pesan mucho en la economía (el 85% del PIB privado lo generan sectores con productividades por debajo de la media); el segundo motivo es que el esfuerzo inversor en los determinantes de la productividad es menor en la Comunitat Valenciana: menor esfuerzo innovador, en capital humano, en activos intangibles, etc.; tercero, que la infrafinanciación que sufrimos injustamente desde hace tantos años imposibilita al Gobierno de turno gastar más en políticas de desarrollo regional; y, por último, el peso de las micro y pequeñas empresas es muy grande, y estas empresas suelen ser menos productivas.

- ¿Cómo afecta a los habitantes de la Comunidad



Valenciana en términos reales que la renta per cápita de la autonomía esté por debajo de la media?

- Menos ingresos reales por habitante implica un menor nivel de bienestar. Estamos hablando de rentas, es decir, de salarios y beneficios. Si la renta es menor, el consumo es menor, y por tanto el bienestar. Lo que está sucediendo en los últimos años, es que creamos empleo, pero es de baja cualificación y remuneración, por lo que eso amplía la diferencia en renta media con España.

- ¿Cuáles son los sectores más afectados en la Comunidad Valenciana?

- Los sectores menos productivos son los que más pesan en la economía valenciana, como son los más tradicionales: Comercio al por menor, Cuero y calzado, Restauración, Mueble, Textil, Construcción, etc. En cambio, los sectores con niveles más altos de productividad pesan poco en la economía valenciana: Telecomunicaciones, Productos farmacéuticos, Material de transporte, Fabricación de productos informáticos, Fabricación de maquinaria y equipo, I+D+i, etc.

- ¿Y cuáles considera que son los que más futuro tienen?

- Los que están más estrechamente vinculados con la llamada sociedad del conocimiento que son los más intensivos en activos intangibles. Son los que he listado en el párrafo anterior.

- ¿Van a desaparecer profesiones actuales y van a surgir otras nuevas en un futuro cercano? ¿Cuáles

cree que serán?

- Más que desaparecer profesiones, cambian las ocupaciones. En el futuro, como consecuencia de las nuevas tecnologías o la inteligencia artificial (por ejemplo) las ocupaciones y tareas más mecánicas pasan a ser realizadas por las máquinas, por lo que las profesiones que actualmente las realizan son las más amenazadas. Por sectores, en algunos de servicios los riesgos de la automatización son menores (actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades sanitarias y servicios sociales; y, sobre todo, educación). En el extremo opuesto, los mayores riesgos se sitúan en la agricultura, la hostelería, la industria manufacturera y las actividades administrativas y servicios auxiliares.

- ¿Cuáles son los retos de la economía valenciana?

- Varios son los retos: reducir la brecha que nos separa de la media en PIB por habitante; para ello hemos de convergir a los niveles de productividad de la media nacional, aumentando el esfuerzo inversor en sus determinantes; la infrafinanciación debe ser corregida, ya que, de lo contrario, no podemos apoyar desde el sector público a nuestras empresas; debemos apostar por sectores que alcanzan más valor añadido por trabajador, y esos sectores son intensivos en conocimiento; y hay que apostar por la digitalización como vía para mejorar la productividad.

HOGARES Y BOLSILLO

COMPRAS

10%

partidas. Según la regla 50/30/20, los gastos de ocio no deberían superar la décima parte de los ingresos mensuales

El 'black friday', la primera parada

La temporada de compras ha consolidado fechas estos años



MANÉ ESPINOSA

Llegan tres meses de compras continuas: gastar de más ya de entrada puede ser una mala idea

Luis Federico Florio

El *black friday* de este viernes inaugura el tren de días de compras que se alargará hasta las rebajas de enero, previo paso por el *cyber monday* o la Navidad. Cada vez más fiestas comerciales, pero con un panorama de dudas por la inflación.

El cliente no estará en todas esas fechas. “La capacidad adquisitiva no es infinita”, dice Martín Vivancos, profesor de Marketing de EADA Business School y especialista en comportamiento del consumidor. La sensación es que sumar días de compras acaba repartiendo el gasto más que incrementándolo, en gran parte porque no hay margen. Aun así la posibilidad de dejarse llevar es alta, porque “se combinan dos elementos contradictorios: una compra planificada y una compra compulsiva”. Se sabe más o menos qué se quiere, pero los descuentos tientan a gastar, y realmente no se necesita eso que se va buscando.

Así, ¿cuál es el gasto ideal? “Los estudios apuntan a desembolsos de entre 160 y 280 euros. Pasarte de ahí quiere decir que te pasas de la media. Y si encima eres mileurista...”, comenta Vivancos. Como esos números no pesan lo mismo en cada salario, se puede tirar de porcentajes. En el *black friday* se suelen comprar bienes que no son de primera necesidad. “Es un momento de planificación financiera. Hay que tener un presupuesto de cuánto se

quiere gastar y dónde”, expone Elisabet Ruiz Dotras, profesora de Economía y Empresa de la UOC. En general entrarían en la categoría de gastos de ocio, que no deberían suponer más del 10% de nuestros ingresos mensuales. Si hay varias compras planeadas, se debe priorizar unas sobre otras para no salirse del presupuesto. Muchas veces se va al revés: primero se compra y luego uno se lamenta... “No hay que crear compras innecesarias, y, en lo posible, habérselo mirado antes. Muchas veces el descuento no es tal y compras por comprar”, remata.

Pero lo cierto es que los porcentajes han cambiado por la inflación y el coste de la vida. La regla general dice que el 50% de los ingresos de-

DATO

47%

No se fían

Según una encuesta del comparador Idealo, una gran parte cree que las ofertas no son reales: el año pasado, la rebaja media fue reducida, del 5%

berían ir a cubrir vivienda y necesidades básicas –alquiler o hipoteca, alimentación–, el 30% se lo reparten varias áreas como ocio, caprichos, formación o donaciones y el 20% iría a ahorro. Hoy el primer capítulo ya se lleva gran parte del sueldo y el resto se ven afectados. “El porcentaje para caprichos se reduce, cada uno tiene que ser consciente de sus gastos”, asegura Laura Sales, del comparador de precios Idealo. “Aunque se tenga intención de gastar, la capacidad de consumo se ha reducido. La gente está más convencida este año de comparar precios”, señala. También porque no se fía: el 47% cree que las ofertas no son reales, según una encuesta del portal. El año pasado, el descuento medio en las principales categorías fue del 5%, calculan, y los más demandados suelen tener menor oferta.

Otra trampa es que el consumo por impulso puede llevar al endeudamiento. “A la hora de enfrentarnos a momentos en los que las ofertas y descuentos son un buen reclamo, se complica actuar desde la reflexión”, plantea Alina Giurgea, directora general de Kruk España, dedicada a la gestión de deudas. “El endeudamiento tiene que usarse de forma responsable, evitar caer en el impago. Hay que hacer una planificación financiera, comprender los términos y la capacidad de adaptarse si cambia la circunstancia financiera”, sigue. Para acotar los peligros, Vivancos resume: “Debemos saber qué se necesita, diferenciar entre necesidad y caprichos; lo que se puede gastar sin sufrir; ponerse un límite; y conocer las políticas de devolución”. Por si al impulso le sigue el arrepentimiento...

Economía en tus manos

Santiago Carbó

Catedrático de Análisis Económico de la Universitat de València y director de estudios financieros de Funcas

¿Qué reglas fiscales para la UE?



Uno de los hitos planeados del semestre de presidencia española de la UE es el acuerdo sobre las futuras reglas fiscales. No se ha logrado hasta ahora, a pesar de la clara voluntad desde el Gobierno español en funciones para hacerlo antes del fin del semestre. Conviene dejar atrás cuatro años de relajación fiscal, desde el 2020 con la pandemia. Y tener una hoja de ruta para las finanzas públicas de los países de la UE. Alcanzar un consenso es peliagudo por las diferentes visiones en el Viejo Continente. Como suele ocurrir, Alemania –y los países centrales y del norte– por un lado y, por otro lado, Francia e Italia –y otros países del sur– mantienen posiciones diferentes, con resistencia a cambiarlas. El primer grupo aboga por una regla clara, con compromisos anuales de reducción de deuda pública. El segundo pretende que no existan disminuciones automáticas de esa deuda sin considerar antes las circunstancias económicas o la fase del ciclo en las que los países se encuentren. De la experiencia de la crisis financiera global, parece oportuno tener consideraciones más allá de una regla automática que conlleve recortes y decisiones inconvenientes a medio plazo. Una propuesta danesa de calcular las reducciones de deuda como un promedio para un determinado periodo parece haber acercado las posiciones.

El objetivo es sanear las finanzas públicas y, al tiempo, promover estrategias de sostenibilidad y digitalización. Esto precisa generar confianza para las inversiones. Requiere credibilidad y flexibilidad para el nuevo marco, dejando atrás los abundantes problemas de cumplimiento del

Parámetros

Una vía sería la propuesta danesa de calcular las reducciones de deuda como un promedio para un determinado periodo

anterior Pacto de Estabilidad de Crecimiento. No se puede olvidar el duro impacto de la subida de los tipos de interés sobre la deuda, metiendo más presión y urgencia en el diseño de las nuevas reglas. La confianza entre europeos –que se perdió en materia fiscal con demasiada frecuencia en las dos últimas décadas– es un pilar central del futuro de la UE, de su refuerzo y políticas comunes. Es conveniente un acuerdo pronto. Al fin y al cabo, es una medida “operativa” que convive con grandes retos geopolíticos del bloque de medio plazo que requieren toda la atención. Desde las consecuencias de los conflictos bélicos actuales –que van a obligar a la UE a dedicar muchos más recursos a la defensa y al apoyo de otros países– hasta la transición energética, que precisa de abundantes fondos y mucha materia gris para que no sea un lastre para la economía europea. Además de la posible ampliación de la UE y de los pasos –aunque sean graduales y lentos– a una mayor Unión Política. En suma, las reglas fiscales que se acuerden deben ser creíbles y no rígidas. Y venir acompañadas de políticas de reformas, que incrementen productividad y competitividad y un crecimiento que alivie el peso de la deuda pública. Quizás por ello la Comisión Europea ha encargado nada menos que a Mario Draghi un informe sobre la situación de la competitividad y las estrategias que seguir. |

=====

“Hay que saber lo que se puede gastar sin sufrir”, comenta Martín Vivancos

=====
●●

Los juguetes, en la mira

El 'black friday' es una buena oportunidad para adelantar la compra de juguetes antes de entrar en la época navideña, señalan en Idealo. Por ejemplo, los precios de productos de Lego o Playmobil bajan en esta jornada “y luego (en semanas siguientes) se estabilizan”. Más tarde la demanda está asegurada con la vorágine de las fiestas.

Joaquín Maudos

Catedrático de la Universitat de València, director adjunto del IVIE y colaborador del Cunef

¿A qué sectores y empresas benefician los fondos NGEU?



Los fondos Next Generation EU han asignado a España 92.256 millones de euros no reembolsables, 81.964 inicialmente y 10.306 millones en la adenda en junio de este año. El Gobierno, en la página web del Programa de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), ofrece informes de su ejecución. Sin embargo, en esos informes no se aporta información de aspectos de tanto interés como el grado de ejecución de los fondos, el destino por sectores económicos y el tipo de empresa al que benefician.

Para poder alcanzar este objetivo, tomamos como punto de partida el listado de licitaciones y subvenciones publicadas en el portal web del PRTR, que se complementa con información de la Plataforma de Contratación del Sector Público (licitaciones) y de la Base de Datos Nacional de Subvenciones. El análisis realizado llega hasta finales del 2022, por lo que la cifra de referencia de partida son los fondos que España tenía asignados hasta esa fecha (81.964 millones de euros). En total, hasta esa fecha, la cifra de fondos convocados vía fondos Next Generation EU asciende a 35.828 millones de euros, lo que supone el 43,7% del total de fondos asignados.

Sin embargo, una cosa son fondos convocados y otra (menor) las cantidades ya resueltas y que son las que ya han llegado a la econo-

mía real. Ello se debe a que hay convocatorias todavía en evaluación de las ofertas presentadas y otras publicadas y en plazo de presentación de ofertas, de forma que el importe resuelto es de 16.349 millones de euros, lo que implica un porcentaje de ejecución de los fondos del 45,6%.

En el caso de los fondos concedidos a las empresas, según un artículo difundido hace unas semanas por el centro de análisis Funcas, son las grandes las que concentran la mayor parte (el 59,3%), seguido de las medianas (20,1%) y pequeñas (14,4%). A las microempresas, que son las que tienen menos de 10 empleados, les ha llegado el 6,1%. Por tanto, de cada 100 euros de ayudas concedidas a las empresas, a las pymes les ha llegado el 40,7%, siendo las grandes las más beneficiadas. Cuando el órgano de contratación/concesión es el Estado, a las grandes les ha llegado el 64% del total de los fondos concedidos.

Teniendo en cuenta el sector de actividad declarado por las empresas adjudicatarias/beneficiarias, el sector servicios es el que absorbe el mayor importe, en concreto el 46,9% del total, seguido muy de cerca por la construcción (41,6%). A gran distancia aparece la industria (9,7%), siendo muy reducido el peso de la energía (1,3%) y el sector primario (0,5%).

En el caso de la construcción, de los fondos concedidos, el 96% procede de contratos por licitaciones públicas. De ellos, destacan las licitaciones que se derivan de encargos de ADIF (42% del total) concedido a empresas del sector de la construcción para financiar infraestructuras ferroviarias.

Si ampliamos el foco y descendemos en detalle por ramas de actividad, dentro de los servicios destaca el de información y comunicaciones (cuyas inversiones se materializarán en infraestructuras de banda ancha y ayudas a proyectos de I+D+i), ya que concentra el 15,4% del total. Le sigue de cerca el comercio (12,1%), destacando la compra de autobuses

eléctricos y equipamiento sanitario de alta tecnología a empresas comercializadoras, y las actividades jurídicas, ingenierías y consultoría (8,2%). Dentro del sector industrial, la rama más beneficiada por los fondos Next Generation EU es la automoción (3,6%).

Toda esta información lo que nos muestra es que aún no hemos llegado al medio recorrido en la ejecución de los fondos Next Generation EU, ya que los convocados (35.828 millones de euros) suponen menos de la mitad (el 43,7%) del total asignado a España hasta finales del 2022. Dado que hay de tiempo hasta agosto del 2026 para ejecutar los



El dato
Las grandes empresas son las más beneficiadas, con el 59,3% de las ayudas; las pymes se llevan el 40,7% del total

fondos, aún quedan más de la mitad por invertir en ya menos de tres años que restan hasta esa fecha. Por otra parte, dado que el grado de ejecución de los fondos convocados a esa fecha era del 45,6%, ello añade más presión para poder ejecutar a tiempo todos los fondos Next Generation EU antes de agosto del 2026, por lo que es necesario acelerar el ritmo de ejecución, más aún teniendo en cuenta los nuevos fondos concedidos en la adenda de junio del 2023 (10.306 millones de euros). |

LUCHAMOS CONTRA LA POBREZA



¿te apuntas?



Opinión

La economía internacional tras el aparente fin de las subidas de tipos

kioskoymas#franrod@ugr.es

kioskoymas#franrod@ugr

Por Santiago Carbó. Una hipótesis crecientemente aceptada es que lo peor de la inflación podría haber pasado tanto en EE UU como en la zona euro

Catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia y director de estudios financieros de Funcas

Se aproximan las fechas de las próximas reuniones de los bancos centrales, Reserva Federal y BCE, y las especulaciones sobre lo que vaya a pasar con los tipos de interés se multiplican. Más aún tras la publicación este martes de las actas de la última reunión del consejo de gobierno de la Fed, que muestran algunas cautelas a la vez que parecen descartar una subida en diciembre. Buen preámbulo para que los inversores de Wall Street vayan a tener un día de Acción de Gracias (*Thanksgiving*), que se celebra hoy, mucho más relajado de lo que pensaban hace escasamente unos meses.

Parece, además, que la percepción del mercado es que no habrá más subidas del precio del dinero. Nunca se puede afirmar con seguridad al 100%, pero con la información actual, todo apunta a ello. De hecho, la positiva evolución de los mercados de renta fija y sobre todo variable de las últimas semanas parece descartar ese cese del encarecimiento financiero y han despertado sentimientos de cierto optimismo.

A pesar de todo, los principales riesgos para la economía global tanto en actividad económica y empleo como en inflación continúan estando en lo geopolítico, con numerosos quebraderos de cabeza. Los conflictos bélicos en Ucrania y en Gaza, aunque puedan estar descontados en gran medida desde la perspectiva financiera hoy en día, están lejos de resolverse con la consiguiente incertidumbre. Asimismo, con las elecciones generales de Argentina del pasado domingo, que ganó Javier Milei, de la derecha libertaria, se dio el pistoletazo a un año por delante de votaciones de relevancia, que pueden traer notables cambios. No solamente en Argentina. En junio se celebran las elecciones al Parlamento Europeo, y tal como están las cosas, parece que se visibilizarán las posiciones nacionales tan radicalmente diferentes dentro de la UE. Serán de gran relevancia para conocer el futuro de Europa. No se puede descartar mayor diseño interno y, como consecuencia, un entorno con más dudas que certezas para el Viejo Continente. La UE sigue corriendo el riesgo de quedarse en tierra de nadie en un mundo crecientemente polarizado entre los bloques de EE UU y China.

La visión que salga ganadora de las elecciones europeas determinará, entre



Christine Lagarde, presidenta del BCE, y Jerome Powell, presidente de la Fed. GETTY IMAGES

otros muchos aspectos, la productividad y competitividad de los próximos años. La evolución de la economía, el bienestar, los costes y precios de la UE dependen y mucho de las decisiones que se tomen en su seno. Y como cierre del año electoral que viene, las elecciones estadounidenses a principios de noviembre de 2024, donde la posibilidad de que Donald Trump vuelva a ser presidente es real, con toda la disrupción que pudiera causar en el comercio y geopolítica global, nuevamente con impactos potenciales en la actividad y los precios.

Volviendo al estricto corto plazo, y como ya se ha indicado, las últimas semanas parecen haber dado un respiro a los mercados, en el que la incertidumbre política a escala global parece no afectar, al menos por ahora. Han bajado en el último mes las rentabilidades de las principales deudas soberanas, destacando el caso de Estados Unidos, referencia del mercado. Incluso Italia, siempre más cerca de la

zozobra, también se ha beneficiado con una reducción significativa del coste de su deuda en términos absolutos. Asimismo, el euríbor, referencia clave para las hipotecas a tipo variable, también lleva dando señales de alivio, aunque continúa flirteando con el 4%. Una hipótesis crecientemente aceptada es que lo peor de la inflación podría haber pasado tanto en Estados Unidos como en la zona euro. Es la razón de fondo que explica que la inmensa mayoría de analistas e inversores no esperen nuevas subidas de tipos. De hecho, se intensifica la percepción de que pueden producirse reducciones en el precio oficial del dinero en el año próximo. Si se confirmara el cambio de ciclo monetario, la tremenda subida de tipos en año y medio no habría causado una recesión generalizada ni repercusiones significativas para el empleo. Es cierto que en el segundo semestre de 2023 la economía mundial se ha debilitado de modo generalizado, incluso con recesión en algunos casos (por ejemplo, Alemania).

Por ello, el consenso de los analistas apunta a un *soft landing* (aterrizaje suave) de la economía después del impacto de la fuerte subida del precio del dinero. No se descarta una recesión técnica de Estados Unidos, pero sería eso, meramente estadística. Con poco impacto en su empleo doméstico y más allá. En la zona euro también se espera que sus indicadores macroeconómicos se irán moviendo lentamente hacia un terreno más positivo, aunque hasta mitad de 2024 persistirán dudas sobre su actividad económica y precios. En todo caso, la resiliencia del empleo en la UE y la evolución al alza de los salarios –clave para que el consumo no se resienta– pueden favorecer una cierta reactivación de la economía europea en la UE en 2024, sin que haya que esperar necesariamente un repunte significativo de la inflación.

En definitiva, en esta ocasión, tras el proceso tan intenso de subida de tipos por la inflación, no se han generado los mismos problemas que en episodios similares del pasado. Que el mercado de trabajo haya resistido en todo el mundo –con sus lógicas diferencias estructurales entre países– y que no haya existido una previa burbuja inmobiliaria o financiera parece estar ayudando a que el ajuste necesario para bajar la inflación no tenga, hasta ahora, graves consecuencias económicas.



Incluso Italia, siempre más cerca de la zozobra, también se ha beneficiado con un recorte significativo del coste de su deuda en términos absolutos